

# GACETA EXTRAORDINARIA

## DE LA REGENCIA

DEL DOMINGO 24 DE ABRIL DE 1814.

### ARTICULO DE OFICIO.

El Sr. duque de Ciudad-Rodrigo ha dirigido al secretario interino del despacho de la Guerra el parte siguiente:

„Excmo. Sr.: Tengo la satisfaccion de informar á V. E. de que hoy por la mañana he entrado en esta ciudad, que el enemigo habia evacuado durante la noche, retirándose por el camino de Carcasona. La continuacion de las lluvias y el estado del rio me impidieron echar el puente hasta la mañana del 8, que el cuerpo español, con la artillería portuguesa, baxo el mando del general Freyre, y el quartel general pasaron el rio Garona. Inmediatamente avanzamos hasta las inmediaciones de la ciudad, y el 18.º de húsares, baxo el mando inmediato del coronel Viviane, tuvo ocasion de executar el ataque mas brillante contra un cuerpo superior de caballería enemiga que arrojó del pueblo de Croix-Dorade, tomándoles 100 prisioneros, y haciéndonos dueños del importante puente que hay allí sobre el rio Ers, por donde necesariamente se habia de pasar para atacar la posicion del enemigo. Desgraciadamente el coronel Viviane fue herido en esta ocasion, y rezelo mucho de que por algun tiempo me verá privado de su asistencia. A la ciudad de Tolosa la rodean por tres lados el canal de Languedoc y el rio Garona. En la izquierda de este rio habian formado los enemigos una buena cabeza de puente, fortificando el arrabal con obras fuertes de campaña delante de la muralla antigua. Tambien habian construido cabezas de puente en cada uno de los que hay sobre el canal, que estaba ademas defendido por el fuego de fusilería en algunas partes de la muralla antigua, y en todas por el de la artillería. Detras del canal, hácia el oriente, y entre este y el rio Ers corre una altura que se extiende hasta Montaudran, y por la qual pasan todos los caminos que van desde la parte del E. al canal y á la ciudad, á la que sirve de defensa: los enemigos, ademas de las cabezas de puente habian fortificado esta altura con cinco reductos, unidos por una línea de retrincheramientos, haciendo con toda prontitud todos los preparativos de defensa. Tambien habian roto todos los puentes del Ers que estaban á nuestro alcance, y por los quales se podia aproximar á la derecha de su posicion. Mas como los caminos del Arriexe á Tolosa eran absolutamente impracticables para artillería y caballería, y aun casi para la infantería, segun tengo manifestado á V. E., no me quedaba otra alternativa que la de atacar al enemigo en esta formidable posicion. Era necesario levantar el puente, y colocarlo mas arriba para abreviar la comunicacion con el cuerpo del teniente general Hill tan pronto como hubiese pasado el cuerpo español; y esta operacion no habiendo podido efectuarse hasta muy tarde del

dia 9, creí conveniente diferir el ataque hasta la mañana siguiente. El plan que había formado para atacar al enemigo era que el mariscal Beresford, que se hallaba por la derecha del Ers con las divisiones quarta y sexta, debía atravesarlo por el puente de Croade, apoderarse de Montblanc, marchar rio arriba por la izquierda del Ers, y doblar la derecha del enemigo mientras que el general D. Manuel Freyre con las tropas españolas de su mando, sostenidas por la caballería inglesa, debía atacar el frente. El teniente general sir Stapleton Cotton debía tambien seguir los movimientos del mariscal con la brigada de húsares del lord E. Somercet; y la brigada del coronel Viviane, al mando del coronel Arentchylt, debía observar los movimientos de la caballería enemiga por ambas orillas del Ers, mas allá de nuestra izquierda. La tercera division y la ligera, al mando del teniente general Pictou, y al del mayor general Carlos, baron de Altran, y la brigada de caballería alemana, debian observar al enemigo por la parte baxa del canal, y atraer su atención hácia aquel lado, amenazando atacar las cabezas de los puentes, cuya demostracion debía tambien executar el teniente general sir Roland Hill en el arrabal á la izquierda del Garona. El mariscal Beresford pasó el Ers, y formó su cuerpo en tres columnas de línea en la aldea de Croix-Dorade, tomando la cabeza la quarta division, con la qual se apoderó inmediatamente de Montblanc. Entonces marchó por la orilla del Ers en la misma formacion, sobre un terreno muy difícil y paralelamente á la posicion fortificada del enemigo, y tan luego como llegó al punto en que debía doblarla, formó sus líneas, y se puso en movimiento para atacarla. Durante esta operacion el general Freyre marchaba por lo largo de la izquierda del Ers al puente de Croix-Dorade, donde formó su cuerpo en dos líneas, con su reserva en una altura enfrente de la izquierda de la posicion enemiga, sobre la qual estaba tambien colocada la artillería portuguesa, y á retaguardia y de reserva la brigada de caballería del mayor general Ponsomby. Luego que se formaron las tropas, y se vió que el mariscal Beresford estaba pronto, marchó al ataque el general Freyre. Las tropas subieron en buen orden sufriendo un vivo fuego de fusilería y artillería, y manifestaron gran valor, llevando á su cabeza al general con todo el estado mayor, y las dos líneas se alojaron al abrigo de unas banquetas que habia baxo el fuego inmediato de los retrincheramientos enemigos, permaneciendo sobre la altura en que se habian formado primeramente las tropas, la reserva, la caballería británica y la artillería portuguesa. Sin embargo, el enemigo rechazó el movimiento de la derecha de la línea del general Freyre; dobló su flanco izquierdo, y habiendo continuado sus ventajas, y doblado nuestra derecha por ambos lados del camino real de Tolosa á Croix-Dorade, obligó prontamente á todo el cuerpo á retirarse. Mucha satisfaccion me causó el ver que aunque las tropas habian sufrido considerablemente al tiempo de retirarse, se reunieron otra vez luego que la division ligera, que estaba muy inmediata á nuestro flanco derecho, se ponía en movimiento; y no puedo elogiar suficientemente los esfuerzos que hicieron para reunirlos y formarlos de nuevo el general Freyre, los oficiales del estado mayor del quarto ejército español, y los del estado mayor general. El teniente general D. Gabriel de Mendizabal, que estaba de voluntario en la accion, el

brigadier Ezpeleta, y diferentes oficiales del estado mayor y gefes de cuerpos fueron heridos en esta ocasion; pero el general Mendizabal continuó en el campo. El regimiento de tiradores de Cantabria, al mando del coronel Sicilia, mantuvo su posicion debaxo de los retrincheramientos enemigos hasta que le envió la orden para retirarse. Entretanto el mariscal Beresford con la quarta division, al mando del teniente general sir Lowricole, y la sexta, á las órdenes del teniente general sir Hamry Clinton, atacó y tomó las alturas de la derecha del enemigo, y el reducto que cubria y protegia aquel flanco, y alojó sus tropas sobre la misma altura que el enemigo, quien sin embargo quedó dueño todavía de quatro reductos, y de los retrincheramientos y de las casas fortificadas. El mal estado de los caminos habia obligado al mariscal á dexar su artillería en la aldea de Montblanc, y se pasó algún tiempo antes de que pudiese llegar al sitio donde estaba, y antes que el general Freyre pudiese formarse, y volver al ataque. Luego que esto se verificó continuó el mariscal su movimiento por toda la cresta de la altura, y con la brigada del general Pack tomó los reductos principales y la casa fortificada que el enemigo tenia en su centro. El enemigo hizo un esfuerzo desesperado desde el canal para volver á tomar el reducto; pero fué rechazado con pérdida considerable, y continuando la sexta division su movimiento por la cresta, al mismo tiempo que los españoles executaban el movimiento correspondiente por el frente del enemigo, fué arrojado este de los dos reductos y de los retrincheramientos de su izquierda, y toda la altura quedó en nuestro poder. Nosotros no conseguimos esta ventaja sin experimentar una gran pérdida, particularmente la bizarra sexta division. El teniente coronel Cotton, del 61.º, oficial de gran mérito y de grandes esperanzas, fué muerto desgraciadamente en el ataque de las alturas. El mayor general Pack fué tambien herido; pero pudo continuar en el campo, y el coronel Douglass, del regimiento portugues núm. 8.º, perdió una pierna, y temo mucho que me veré privado por largo tiempo de sus servicios. Los regimientos 36.º, 42.º, 79.º y 61.º perdieron un número considerable, y se distinguieron sobremanera durante todo el dia. No puedo elogiar suficientemente la habilidad y conducta del mariscal Beresford durante todas las operaciones de este dia, la del general Cole, la del general Clinton y la de los mayores generales Pack y Lambert. El mariscal refiere particularmente la buena conducta del brigadier general d'Urban, quartelmaestre general, y la del mariscal de campo Brito-Mossinho, ayudante general del ejército portugues. La quarta division, aunque expuesta durante su marcha por todo el frente enemigo á un fuego muy sostenido, no estuvo tan empeñada como la sexta division, y no padeció tanto como ella; pero se conduxo con su acostumbrado valor. Tengo ademas singulares motivos para estar satisfecho de la conducta del teniente general D. Manuel Freyre, del de igual clase D. Gabriel Mendizabal, y del mariscal de campo D. Pedro de la Bárcena, del brigadier D. José Ezpeleta, del mariscal de campo D. Antonio Garcés de Marcilla, y del gefe del Estado mayor del quarto ejército D. Estanislao Sanchez-Salvador. Los oficiales y tropa se portaron bien en todos los ataques que sucesivamente se dieron, despues de haberse vuelto á formar. No siendo el terreno á propósito para la caballería, no tuvo ocasion esta arma de

distinguirse. Quando se exécutaban por la izquierda las operaciones que acabo de detallar, el general Hill arrojó al enemigo de sus obras exteriores en el arrabal sobre la izquierda del Garona, hasta encerrarlo dentro de la antigua muralla; y el teniente general Picton con la division tercera arrojó al enemigo dentro de la cabeza de puente sobre el del canal, que está mas inmediato al rio. Pero habiendo hecho sus tropas un esfuerzo para apoderarse de él fueron rechazadas con alguna pérdida. El mayor general Brisbaune fué herido, aunque confio no sea de manera que me prive por mucho tiempo de su asistencia; y el teniente coronel Forves, del 45.º, oficial de un mérito sobresaliente, fué desgraciadamente muerto. Establecido de esta manera el ejército por tres lados de Tolosa, destaqué inmediatamente la caballería ligera para cortar la comunicacion al enemigo por el único camino practicable que le quedaba para carruages, hasta que yo pudiese tomar mis disposiciones para establecer las tropas entre el canal y el Garona. El enemigo sin embargo se retiró la noche última, dexando en nuestro poder al general Arispe, al general Beaurot, y al general St. Hylaire con 1600 prisioneros. Una pieza de artillería se tomó en el campo de batalla; y otras mas, con gran cantidad de almacenes de toda especie se han cogido en la ciudad. Desde mi último oficio he recibido del almirante Primrose una relacion de las ventajas conseguidas en la Gironda por los botes de la esquadra de su mando. El general conde de Dalhousye pasó su caballería casi al mismo tiempo que el almirante entraba en el rio, y arrojó las partidas enemigas que mandaba el general l'Hillier del otro lado del Gordona. Entonces pasó este rio el dia 4 cerca de St. Andre de Cupzac con un destacamento de sus tropas con el objeto de atacar el fuerte de Blaye. S. S. encontró al general Hillier y al general Barreaux apostados cerca de Etanliers; y estaba haciendo sus preparativos para atacarlos quando se retiraron, dexando en sus manos como 300 prisioneros. En las operaciones que acabo de referir he tenido grandes motivos de estar satisfecho del auxilio que me han prestado el quartelmaestre general, el ayudante general y oficiales de ambos departamentos, del de los mariscales de campo D. Luis Wimpffen y D. Miguel de Alava, y de los oficiales del Estado mayor español. Remito á V. E. este parte por medio del teniente coronel D. Juan Morales, del Estado mayor de campaña, á quien ruego á V. E. lo recomiende á la proteccion del Gobierno. Acompaño á V. E. el parte que me ha pasado el general D. Manuel Freyre sobre la accion de aquel dia, con un estado de su pérdida, y los estados de la pérdida que experimentaron las tropas inglesas y portuguesas. Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Tolosa á 12 de Abril de 1814. = Excmo. Sr. = *Wellington*, duque de Ciudad-Rodrigo. = Excmo. Sr. ministro de la Guerra."

*Parte del general Freyre que se cita en el oficio anterior.*

„ Excmo. Sr.: Con arreglo á las órdenes que V. E. tuvo á bien comunicarme á las siete del dia 10 del corriente, dispuse que las tropas de mi mando atacasen las alturas inmediatas á Tolosa defendidas por fuertes reductos, se apoderasen de aquella que formaba como la vanguardia enemiga, y despues la izquierda de su posicion. La primera operacion fué executada tan

pronto como pudieron llegar las tropas, despues de haberlas formado en el orden conveniente á la salida del desfiladero por donde hicieron su marcha desde el pueblo de Espinasse al dē Croix-Dorade. Luego que se tomó esta altura formé las tropas en dos líneas y una reserva segun V. E. me previno, y emprendieron de frente el ataque de los reductos de izquierda de la posicion enemiga, al mismo tiempo que otras tropas del ejército aliado lo verificaban con la derecha y centro de la misma. Marchó la tropa con la mayor decision atravesando mil obstáculos que le oponia el terreno en continuas y anchas zanjas, y llegó despreciando el fuego, que le causaba mucho daño, al pie de los reductos. En este sitio habia un foso grande que hacia un camino muy profundo, el qual no pudo franquearse. En tal estado hallándose expuesta á un fuego, que le causaba pérdidas muy considerables, así de los reductos como de las tropas inmediatas á la ciudad que estaban sobre su flanco, hubo de retirarse apresuradamente hasta salir del alcance. Entonces fué quando, con arreglo á las órdenes de V. E., la reserva se adelantó y sostuvo dignamente esta retirada, conteniendo á los enemigos en sus posiciones; y siguiendo igualmente las disposiciones de V. E. previne que mis tropas atacasen la posicion que habia entre el centro é izquierda de los enemigos. Para executar esta operacion la tropa tuvo que pasar por desfiladeros muy estrechos, pues fué preciso formar las columnas de ataque al descubierto, y expuestas á los fuegos de la artillería enemiga, pero no habia otro parage en que pudieran formarse. En esta forma se emprendió el ataque al mismo tiempo que contra el centro lo practicaba una division del ejército aliado. Las tropas superaron todos los obstáculos del terreno, siempre cortado por zanjas, y tomaron con el mayor valor la altura por donde se extendia la línea enemiga; con lo qual, y con haberse apoderado del centro, quedaron los enemigos en la sola posesion de los reductos de su izquierda. Despues de haberme mantenido de esta suerte por el espacio de hora y media, mandé, siguiendo las órdenes de V. E., atacar los reductos, siguiendo la misma cordillera que formaba la posicion; y los enemigos fueron arrojados, quedando aquellos en poder de nuestras tropas, y toda su posicion (muy ventajosa por cierto) en el del ejército aliado. Al exponer á V. E. el resultado ventajoso de la batalla de dicho dia, tengo el sentimiento de anunciarle la pérdida de muchos gefes, oficiales y soldados que vertieron su sangre y sacrificaron sus vidas cubiertos de gloria. El estado adjunto informará á V. E. de su número y de sus apreciables nombres. El teniente general D. Gabriel de Mendizabal fué herido en el ataque de la mañana, quando quedó encargado de dirigir el de nuestra izquierda; y por mas instancias que le hice no pude lograr que se retirase en todo el dia, dando con esto un exemplo digno de admiracion. Debo muy particulares elogios al mérito del mariscal de campo D. Pedro de la Bárcena, cuyo valor y serenidad me ayudaron en extremo durante toda la batalla, con la circunstancia de haber trabajado á pie por la pérdida de su caballo. El auxilio que me prestó este general lo considero como una de las cosas que mas contribuyeron á la victoria. Las heridas que recibió el brigadier D. José de Ezpeleta me privaron de su asistencia desde la mañana, y la quarta division que mandaba quedó desde muy temprano sin este digno gefe, que en todas ocasiones ha manifestado su mérito

sobresaliente. Los comandantes de brigadas D. Pedro Mendez de Vigo y D. José Carrillo y Albornoz fueron tambien obligados por su heridas á dexar unos puestos en que haciendo los mayores esfuerzos, eran de la mayor utilidad por su valor y conocimientos. Debo los mayores elogios á los mariscales de campo D. José García de Paredes y D. Antonio Garcés de Marcella, comandante de la division provisional, por su asistencia y el zelo que emplearon en sus respectivas funciones, como tambien á los gefes de brigada D. Ramon Romay y D. Francisco Plasencia. Será siempre sentida en el ejército la pérdida de los coroneles D. Francisco Xavier Balanzat, del de voluntarios de la Corona, y de D. Leonardo Sicilia, del de tiradores de Cantabria: ambos gefes eran de los mas respetables del ejército por sus virtudes militares, y aun puede decirse que eran un modelo de ellas. Seria muy pròlixo si me extendiese á informar á V. E. de las calidades personales de cada uno de los restantes oficiales que vertieron su sangre en este dia; baste decir que la pérdida de cada uno de ellos seria bastante para afligir á los militares amantes de la gloria de su profesion. El mariscal de campo D. Estanislao Sanchez Salvador y todos los oficiales de este acreditado cuerpo cumplieron sus deberes con el zelo é inteligencia que en todas ocasiones los han distinguido, y tienen el dolor de haber perdido uno de sus mas dignos individuos en D. José Ortega, que ha fallecido de resultas de sus heridas en esta noche pasada. Los oficiales y tropa del cuerpo de zapadores han cumplido con sus funciones de un modo que nada me ha dexado que desear. Tengo la mayor satisfaccion en informar á V. E. que las diez piezas de artillería portuguesa que V. E. mandó que sirviesen agregadas al ejército de de mi mando jugaron con el mayor acierto durante todo el dia, en el qual acreditaron el concepto militar que su nacion se ha adquirido en Europa. Por los informes que he tomado puedo anunciar á V. E. que el cuerpo de cirugía militar del ejército ha llenado completamente sus deberes en la asistencia de los heridos, y que los facultativos que mas se han distinguido á la vista del cirujano mayor D. Juan Tomas Marin son el consultor D. Antonio de Denlafen, el primer ayudante D. Rafael Genebriera, el segundo habilitado D. Antonio Briart, y el fisico del batallon de marina D. Francisco Castro. Los capellanes D. José Miranda y D. Francisco Varela son tambien dignos de recomendacion por la caridad que han empleado en la asistencia espiritual de los heridos. Mis ayudantes de campo los capitanes D. Manuel del Pozo y D. Antero Henriquez, el teniente D. José María Barrero y Don Manuel Jácome llenaron en aquel dia á toda mi satisfaccion el cumplimiento de sus deberes, como tambien el teniente D. Joaquin de Velasco, que desempeñando iguales funciones que aquellos, fué herido en lo mas acalorado de la accion; tambien me acompañaron en toda ella y con el mismo objeto el teniente D. Manuel Caballero del Pozo y el subteniente D. Roque Jacinto Valle. Ultimamente se distinguió en esta accion el teniente de húsares de Cantabria D. Victor Sierra, que con siete soldados dispersó quatro compañías enemigas que estaban sosteniendo sus guerrillas, y después de haber herido á algunos, y hecho prisioneros á varios, se retiró á pie por haber perdido su caballo en la carga que les dió. Todo lo que tengo el honor de manifestar á V. E. para los efectos que tenga por convenientes. Dios guarde

de á. V. E. muchos años. = Quartel general de Croix-Dorade 12 de Abril de 1814. = Excmo. Sr. = Manuel Freyre. = Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo. = Es copia = Wimpffen.

*Resúmen de la pérdida que ha tenido el ejército aliado al mando del Sr. duque de Ciudad-Rodrigo en la acción del 10 de Abril de 1814, en las inmediaciones de Tolosa.*

Ingleses: 16 oficiales, 296 soldados y 55 caballos muertos; 131 oficiales, 1664 soldados y 54 caballos heridos; 3 oficiales, 14 soldados, y un caballo extraviados: total 150 oficiales, 1964 soldados y 110 caballos.

Portugueses: 3 oficiales, 75 soldados y 5 caballos muertos; 23 oficiales, 506 soldados y 1 caballo heridos: total 26 oficiales, 581 soldados y 6 caballos.

Espanoles: 12 oficiales, 193 soldados y 2 caballos muertos; 91 oficiales, 1631 soldados y 4 caballos heridos; 1 soldado y 1 caballo extraviado: total 103 oficiales, 1825 soldados y 7 caballos.

Total: 31 oficiales, 564 soldados y 62 caballos muertos; 245 oficiales, 3801 soldados y 59 caballos heridos; 3 oficiales, 15 soldados y 2 caballos extraviados. Total general: 279 oficiales, 4370 soldados y 123 caballos.

*Grados, nombres, empleos y cuerpos de los generales, gefes y oficiales muertos, heridos, prisioneros y extraviados del quarto ejército.*

*Muertos.*

D. Juan Sanchez Garrido, teniente del 2.º de Asturias. D. Carlos Calafat, capitan del 6.º de Marina. D. Fermin Sollozo, teniente de id. D. Francisco Xavier Balanzat, teniente coronel de voluntarios de la Corona. D. Manuel José Puga, teniente de id. D. Francisco Atan, subteniente de id. D. José Moreno, ayudante del de Oviedo. D. Pedro María Fernandez, teniente de id. D. José Castañon, subteniente de id. D. José Gomez, subteniente de Laredo. D. Leonardo Sicilia, coronel de tiradores de Cantabria. D. Pascual Perez Lazarraga, teniente de id.

*Heridos.*

El teniente general D. Gabriel de Mendizabal. D. José Ezpeleta, comandante general de la quarta division, brigadier, del estado mayor. Don Pedro Mendez de Vigo, gefe de la primera brigada de la division provisional, coronel de Oviedo. D. José María Carrillo, gefe de la primera brigada de la quarta division, coronel del 2.º de Asturias. D. Joaquin Velasco, secretario de S. E., teniente de la Princesa. D. Fernando de Lacerda, capitan de ingenieros. D. José Ortega, teniente coronel, ayudante segundo de estado mayor. D. José Cienfuegos, id. de id. D. Ramon Gonzalez, id. de id. D. Santos San Miguel, teniente coronel del 2.º de Asturias. D. José María Novoa, sargento mayor de id. D. Diego Quirós, capitan de id. D. Tomas Pastoriza, teniente de id. D. Gumersindo Muros, subteniente de id. D. Benito Llorente, capitan del de Guadalaxara. D. Camilo Marquina, id. de id. D. Juan de Novoa, id. de id. D. Francisco Vega, ayudante primero de id. D. José Guerra, subteniente de id. D. Eduardo Mosquera, capitan de fragata. Don

Juan de Asas, capitán de Marina. D. Ramon Ayala, teniente de id. D. Juan Moreno, id de id. D. José Osorio, subteniente de id. D. Ramon Rengel, teniente coronel, comandante de voluntarios de Asturias. D. Pablo Herce, capitán de id. D. Andres Pardo, ayudante de id. D. Bernardo Pita, teniente de id. D. Ramon Nuñez, id de id. D. José Villamil, subteniente de id. D. Manuel Uznia, id. de id. D. Pedro Ovalle, id. de id., D. Juan Canal, capitán del de Santiago. D. Juan de Castro, teniente de id. D. Benito Martinez, id. de id. D. Juan Guillen, subteniente de id. D. Francisco Quiroga, id. de id. D. Juan Cancela, id. de id. D. Bernabé de las Pallas, id. de id. D. Mariano Castell, teniente coronel, sargento mayor de la Corona. D. Tomas Noriega, teniente de id. D. Mariano Canalls, subteniente de id. D. Ventura Noguerra, id. de id. D. José María Falcon, sargento mayor del de Ribero. D. Ramon de Castro, capitán de id. D. Pedro Neyra, teniente de id. D. Ruperto Otero, id. de id. D. José Sousa, subteniente de id. D. Miguel Santos, id. de id. D. Tomas Nogueyra, id. de id. D. Francisco Villarino, id. de id. D. Francisco Rua, teniente del de Oviedo. D. Ramon Castellá, id. de id. D. Ramón Collast, subteniente de id. D. José Ordoñez, id. de id. D. Pedro Mateo Olorn, sargento mayor del 1.º Cántabro. Don Juan Suarez, capitán de id. D. Vicente Carvajal, id. de id. D. Juan Piñal, teniente de id. D. Francisco Mediavilla, id de id. D. Ramon de Arribas, subteniente de id. D. Silvestre Hidalgo, teniente coronel del de Laredo. D. Bernardino García, capitán de id. D. Antonio Gonzalez Villamil, ayudante de id. D. José Alfonso, teniente de id. D. Félix del Arenal, subteniente de id. D. José Gomez, subteniente de tiradores de Cantabria.

#### *Contusos.*

D. Angel Vallejo, ayudante segundo de estado mayor. D. José Ruiz, subteniente del 2.º de Asturias. D. Antonio Ruiz Alvarez, id de id. D. Jacobo Saavedra, id. de id. D. Rafael Martinez, ayudante de Marina. D. Alejandro Larrua, teniente de id. D. Manuel Rodriguez, subteniente de voluntarios de Asturias. D. Ramon Solís, teniente de la Corona. D. Antonio María de Castro, id. de id. D. Manuel Ramon Castell, id. de id. D. Andres Gayoso, subteniente de id. D. Pedro Cid, id. de id. D. Lorenzo Ascaso, teniente coronel del de Ribero. D. Bartolomé Sotelo, capitán de id. D. Joaquin Zarracina, subteniente de id. D. Ramon de Muniz, sargento mayor de Oviedo. D. Alberto Rodriguez, capitán de id. D. Fermin Roldan, teniente de id. D. José Morrillo, subteniente de id. D. Vicente Castañon, capitán del 1.º Cántabro. D. Bernardo Alvarez Vega, capitán del de Laredo. D. Gabriel Gonzalez Llanos, capitán de id. D. Alberto Rozas, teniente de tiradores de Cantabria. D. Pedro Villanueva, subteniente de id.

Quartel general de Croix-Dorade 11 de Abril de 1814. = Estanislao Salvador.